

y voy camino de la vieja corte ducal, patria del chambertín, de la mostaza, del pan de especies, de los caracoles y de la liebre bernarina e inventora, según Agustín de Cruz. de setenta y siete recetas gastronómicas.

DIONISIO PEREZ

Nuestros colaboradores

DESDE MADRID

UNA LECCIÓN

Se tiñó de rojo el cielo de la villa; rojo de fuego, que crelérase también, rojo de sangre. Bandera desolada, al viento de la noche fría, de noviembre. El pueblo de Madrid, temeroso de un gran catástrofe, unido en la misma angustia, recibió la noticia, que agonizaba:

—Está ardiendo el Palacio de la Música!

Y allá fueron todos, decididos a exponer la vida, si preciso fuera, para salvar la de quienes, en el interior del lujoso cine, corrían riesgo de perderla. Sin embargo, para gran fortuna, ya el local había sido desalojado, ordenadamente.

Esto es lo importante: un local en llamas, turbias de humo, con los cables de la luz cortados por el fuego, pudo ser desalojado en algo menos de cuatro minutos, sin que ocurriera la menor desgracia; sin un herido ni un contuso.

¿Por qué, el hecho magnífico? Por la serenidad de unos cuantos, impuesta a los demás que, también propiamente a tenerla, recibieronla de buen grado. En orden perfecto, sin histéricismos ni desmayos, hombres, mujeres niños, pusieronse a salvo, sin atropellarse los unos a los otros, en emocionante ejemplo de solidaridad humana, de fraternidad altísima.

NUESTROS COLABORADORES

La libertad de Filipinas

El senador norteamericano Mr. Borah hablando de los compromisos de los Estados Unidos de Norteamérica con el Extranjero en lo que concierne a Filipinas ha dicho:

«Ojalá que nunca hubiéramos entrado en la bahía de Manila! Quisiera que perdiéramos estas islas lo antes posible.»

Estas palabras del senador norteamericano encierran todo un drama histórico que empezó en agosto de 1898 y no ha terminado todavía.

La guerra de Filipinas fué el último episodio político en la vida de la República Americana—dice el escritor socialista Nearing—y añade:

«Ya se había dispuesto, en teoría del territorio adquirido de España. En un origen de dificultades y hasta de peligros políticos.»

Estas dificultades y peligros se veían desde el momento de la ratificación del tratado de paz entre España y la República americana cedia su archipiélago filipino y con él las islas de proximidad inmediata al Japón.

Para nadie eran desconocidos en aquella fecha las ambiciones territoriales del Japón en el lejano Oriente, que se avivaron y aumentaron con el tratado de Paz de Versalles y el Tratado con Inglaterra que aseguró al Japón «la sucesión en todos los derechos y privilegios que poseía Alemania en la provincia de Shantung y la adquisición de las islas al norte del Ecuador. Por el tratado secreto con Inglaterra consiguió una garantía que implica esa división de las posesiones alemanas del Pacífico.

Estas concesiones son de gran importancia para el Japón. Por las condiciones del tratado, uno de sus rivales en el comercio de Oriente (Alemania) se elimina y el territorio de ese rival pasa al Japón. Con el control de Puerto Arturo y Shantung, el Japón tiene la puerta al corazón de China septentrional. Las islas ganadas por el Japón como resultado del Tratado de Paz, le dan una barrera para que se extienda desde las islas Kurile cerca de Kamchaeka, a través del Japón propiamente dicho, hasta Formosa. Más afuera en el Pacífico, están las islas Padrones, las Carolinas, y las Polow, que en combinación forman una serie de bases submarinas que hacen el ataque del Japón por mar difícil e imposible y que está incidentalmente entre los Estados Unidos y Filipinas.

El Japón salió de la Conferencia de la Paz con la llave de Oriente en el bolsillo.

La amistad del Japón con las Filipinas, fué siempre cordial, estrecha, fraternal, en una palabra; todo el borantismo tagalo en tiempos del dominio español en Filipinas se hizo en el Japón. El cuartel general del filibusterismo bien sabido es que allí estaba. Su amistad y acercamiento se ha estrechado aún más, en aras del nacionalismo oriental y del principio «monroista» de «oriente para orientales» al calor del cual ha resurgido el nacionalismo filipino y el deseo de libertad y de independencia, pero de una libertad sin limitaciones, absoluta, que los norteamericanos no quieren conceder. El Presidente Mc. Kinley declaró que Filipinas «estaba confiada a las manos yanquis por la providencia de Dios». Y el senador Beveridge dijo en la Cámara «las islas Filipinas son nuestras para siempre. Más allá de Filipinas están los mercados ilimitados de China.

Todavía no se ha borrado de las mentes el horroroso incendio del Teatro Novedades, de la todavía a la sazón «villa y corte», en cuyo siniestro se registraron terribles escenas de dolor y de muerte. Y ahora, al avivarse las tintas del recuerdo a la luz de estas llamas de la noche del martes, el 22 de noviembre, en la que un nuevo local de espectáculos es consumido por el voraz elemento, no puede el cronista imparcial sustraerse a la comparación.

Desde el incendio de Novedades al del Palacio de la Música, han pasado por Madrid y por su ciudadanía muchas cosas. Por de pronto, esto —la ciudadanía—, se ha recobrado, se ha colocado en primer plano, hasta convertirse en artículo de primera necesidad; como todos los madrileños más conscientes, porque somos más ciudadanos. Por ocurrir así, no sucedió anoche una hecatomba, como aquella de hace pocos años.

De todas las grandes catástrofes, provocadas por un accidente fortuito pero agrandadas por el terror, se sacan ejemplos y enseñanzas. Mientras dura en el atmósfera el hedor de los cuerpos quemados, se proclama: «Si hubiera habido serenidad, nada de esto, tan horrible, sucediera». Pues bien, he aquí, para honor del pueblo madrileño, el ejemplo vivo; la serenidad magnífica.

Mi pluma fué una de las que primero adheriéndose a la idea de erigir un monumento a las víctimas de la catástrofe de Novedades, piadoso recuerdo eterno de su tormento. Mi pluma quiere ser ahora la primera que pida la erección de un monumento, para estos cívicos ciudadanos que, por sus altas dotes de ciudadanía, hicieron inerte el incendio del Palacio de la Música.

CESAR ALCOLEA.

(Reproducción prohibida.)

ca hubiéramos entrado en la Bahía de Manila!» que indican una expresión de temor ante las próximas contingencias de una conflagración en el extremo Oriente, de cuya inminencia están temerosos los «hijos del No Samuel».

Pero los tanques no pueden apelar a la Liga de las Naciones ya que de ella se han alejado y se encuentran en una situación difícil y de aquí la exclamación del senador americano Borah porque, precisamente por Filipinas es por donde se empieza a encender la mecha del gran incendio, que después de lucha cruenta que nos recordará la pasada guerra mundial, acaba con el imperialismo yanqui.

Las Filipinas, les costaron a los Norteamericanos 20 millones de dólares y poco más del millar de hombres muertos y 6.000 heridos, en una guerra cuya superioridad de medios la hizo fácil, han dejado la isla hecha un erial, arrancando y talando bosques y árboles, ya sacaron cumplidamente el provecho, hoy las Filipinas para los yanquis no tienen más interés que el azúcar, los filipinos son «una raza inferior». Los negocios son los negocios.

J. MARTON E IZAGUIRRE.

(Reproducción prohibida.)

El sistema del doble arbitraje de Foot-bol

Ha comenzado la temporada de fútbol sin que se haya llevado al Reglamento de juego las modificaciones preconizadas al final de la temporada última. Sólo una pequeña variante en la regla quinta: «El jugador que lance la pelota desde la línea de «cuts», deberá sostenerse sobre ambos pies, en la línea o fuera de ella, mirando al campo».

Que es bien poco. Todo lo demás, todas aquellas transformaciones fundamentales que parecía que iban a morder la mecánica del fútbol, quedan sobre la mesa».

Y sin embargo, no se olvida en Inglaterra el primer tanto marcado por el Newcastle United en la final última de la Copa Inglesa; en tanto que se produjo después de una falta clara que el árbitro no pudo ver y no sancionó por lo tanto. Algunos expertos ingleses vuelven al tema y defienden la necesidad de que un partido de fútbol sea arbitrado por dos «referes» para cada uso, la mitad del campo—a fin de enriquecer en un cien por cien las posibilidades de desplazamiento del árbitro y su aproximación, en todo momento, al nido variable del juego.

Que lo sepa todo Mallorca

Liquidación de todos los géneros del COLMADO PARISIEN

por retirarse del negocio y cambio de dueño

Todo a precios de factura, conservas, licores, vinos, champagnes. No compren sin pedir precios. Hay que aprovechar la verdadera **GANGA**

Siempre la única casa que vende BARATO

Como en el Hockey. Los partidarios de esta modificación deben ser muchos y muy importantes porque los contrarios a ella la combaten sin un momento de reposo.

Escribe G. Wagstaff Simmona, por ejemplo:

«Es imposible que dos árbitros, simultáneamente, hagan cumplir el reglamento en la misma forma».

Los jugadores no sabría a qué atenerse porque lo que se permitiera en una mitad del campo podría estar prohibido en la otra mitad, creando así un estado de confusión.

Por otra parte, son muchos los incidentes que, durante un partido ocurren en el mismo centro del terreno.

¿Qué sucedería si los dos «referes» silbasen al mismo tiempo una misma falta y cada uno de ellos fallara en forma diferente? La objeción no es tan caprichosa como parece, porque lo cierto es que esto puede ocurrir y que en uno de esos casos habría que establecer previamente en qué mitad del terreno se había producido la falta para saber a qué árbitro correspondería juzgarla.»

En efecto, la idea de dos árbitros en un mismo match destruye al árbitro como juez supremo, inapelable, de

PARA

HAMBURGO y BREMEN

directo

el vapor «GENUA» de la C.ª SLOMAN

Saldrá de este puerto el 8 de Diciembre, admitiendo carga para HAMBURGO y BREMEN y todos los puertos escandinavos, bálticos, etc. con conocimientos directos.

Para informes dirigirse a los consignatarios:

BAQUERA, KUSCHE & MARTIN S. A.

Teléfono 1322. Palma. Plaza Libertad, 11. Borne

SRES. VIAJANTES

¿Quiero que sus clientes reciban los géneros con prontitud?

Ordene sean entregados a la Agencia A. Buxó, Castañes, 8, BARCELONA.

Remesa de entrada y salida de los géneros. Corresponsal en PALMA: Bartolomé Mulet Berga. Siete Casas, 12, Teléfono núm. 1811.

J. MONJO MARCH

Ex-Interno del Sanatorio Antituberculoso Mont-Blane de Leysin (Suiza)

Respiratorio y circulatorio

Consulta de 10 a 1.

Plaza Eusebio Estada, 25-26

Caballo para montura

Se vende uno, en la finca de Garriga». Indiotería informará.

Auto Cleveland Sedan

Coché de cinco plazas, 12 caballos se vende. Informes: Gilbert de C. tallas, 23.

HUEVOS A 3'50 PTA

Se venden frescos y asegurados Calle Barañillo, 11.—CA' NA MAR D'ES HOUS.

ACEROS POLDI

entregas inmediatas. Para encargar detalles a su representante P. M. NE LLOPAR.

J. MIQUELARENA

Para 1933

Calendario Zaragozano, adaptado a las Baleares.

Blochs para calendario americano, en todos los tamaños.

Almanaque bufete y blochs sueltos.

Almanaque Rosa.

Memorandum para la compra diaria.

Agenda de bolsillo.

Dictario-Agenda con las guías de Madrid y Barcelona.

Ventas al por mayor y menor

Librería de J. Tous: Plaza de Cort 29, Palma.



PERFUMERIA

LA JAVA

COLON-34

Palma

Los días 10, 20 y 30 de cada mes paga las

TARJETAS DE COBRO

LA JAVA

Palma

Muy Pronto

podrá efectuar sus compras en el

BAZAR PRÁCTICO

EL FABRICANTE

casa que solo se dedicará a toda clase de géneros que procedan de subastas.

Los artículos que por de pronto se han obtenido y serán puestos a la venta son los siguientes: géneros blancos, tejidos de lana, Sueters para señora, peletería, corbatas, pañuelos seda, cristalería, muebles, maletas, calcetines, medias, juguetes, pendientes, collares, perfumería, bolsos, carteras y otros artículos que no se detallan, para no hacer esta lista interminable.

(Todos ellos procedentes de subastas)

(Oportunidades dignas de ser aprovechadas)

EL FABRICANTE

Colón, 17

